

pero pues me he descubierto,  
yo soy, que quereis?

*Fè.* Ya, nada; antes de verte en azecho

de mis Triunfos, me glorio,

pues es preciso argumento,

si tienes tû que embidiar,

que yo que celebrar tengo:

y así, proseguid vosotras,

una, y otra vez, diciendo:

*Mus.* Pues à la Fè, &c.

*Emb.* Si yo embidiara tus Triunfos,

viniera bien el desprecio;

lo que siento es, que sin causa

hagas tan raros estremos.

*Fè.* Como sin causa? Si miras,

que es cada Año mi obsequio

el Dia, que se dedica

à este Divino Mysterio,

y en este presente Dia,

con tantos Triunfos me veo,

con tantas Dichas me ensalzo,

con tantas Glorias me aumento,

como ver triunfante el Austria

de mis Ehemigos, viendo

à mis Pies sus Estandartes,

sus Esquadrones deshechos,

recobradas las Ciudades,

purificados los Templos,

à el Culto todo debido

de este Grande SACRAMENTO.

*Emb.* Ni negar puedo tus dichas,

ni que à Dios se deben niego;

lo que niego es, que sean Triunfos

de la Fè. *Fè.* El por que deseo

saber. *Emb.* Yo te lo dire:

Porque quando dà à su Pueblo

Dios sus Victorias, mostrando

visos de su Amor Immenso,

se ven no se que Prodigios,

se ven no se que Reflexos  
de su Mano Poderosa,  
que oy en tus Triunfos no en-  
cuentro:

pues para advertirles Dios,  
que es de su Mano el Trophèo,  
con Prodigios lo asegura:

y así, quando confidero  
estas Victorias, que dices,  
en quien Milagros no vemos,  
y en quien Prodigios no hallamos;

digo, que esse vencimiento  
fue, que à las segundas Causas  
dexo obrar Dios; con que es  
cierto,

que lo que es Natural Causa,  
no ha de ser de Fè por premio.

*Fè.* Pedir Milagros à Dios,  
es delito; mas passèmos,  
à que sin que se le pidan,  
su Grande Amor sabe hacerlos;

En las Victorias de oy,  
que Milagros echas menos?

*Emb.* Pues no acaso la Campaña  
ha sido de nuestro duelo  
España: España hablar puede,  
quando de los Sarrazenos

se viò esclava; y al cobrarla,  
los Catholicos tuvieron  
tantas Victorias, y en ellas  
tantos Prodigios se vieron:

y porque à decirlos todos  
no me dà lugar el tiempo,  
dirè tres, los mas notables,  
y en que he hallado mas Mysterio.  
El Santo Rey Don Fernando  
(con que embidia! que me  
acuerdo)  
la Conquista de Sevilla  
determinò hacer; y yendo

à ella, dentro de una Peña se hallò un Libro, y su contexto fue Vaticinio del Triunfo. Quando à Baeza rindieron los Christianos, tremolada luciente una Cruz de Fuego se viò en el Cielo: y en muchas Batallas, el Ayre vieron inflamado, y en un blanco Cavallo, Adalid Supremo peleaba en su defenfa, que los Christianos creyeron ser su Patron San-Tiago, siendo Cielo, Tierra, y Viento Assombros todo, Prodigios todo, y todo Portentos.

*Fè.* Aunque salir de la Embidia esse venenoso acento le hace indigno de respuesta, dartzela aora refuelvo, por enmudecerte; y pues los Prodigios que echas menos son en Cielo, Tierra, y Ayre, los mismos que en varios tiempos allà passaron unidos, aora veràs, y presto, que en las Figuras Morales no se dà lugar, ni tiempo. Sin que el festejo interrumpa en que me hallas, que no quiero se juzgue que à mi la Embidia me embaraza mis afectos: vamos en los tres Espacios à averiguarlo; y bolviendo à el Año de ochenta y dos los ojos, que ay en el Cielo?

*En los Carros se irá descubriendo lo que dicen los Versos, y en el Tablado continna Musica, y Bayle.*

*Emb.* Un encendido Cometa,

que, como Espada de Fuego, gran parte à la Esfera ocupa, y està de su parte el ceño mirando à Constantinopla.

*Fè.* Luego yà señal tenemos en el Cielo, prodigiosa del Triunfo, y decir podemos:

*Ella, y M.* Si en el Cielo ay anuncios de mis Tropheos, quièn duda, que sus dichas vengan del Cielo?

*Fè.* Passemos mas adelante: que vès allí? *Emb.* Aquel, el Reyno es de Napoles, y aquel es un Comarcano Pueblo, llamado el Barco, en el qual ay un Devoto Convento de Observantes Religiosos, con el nombre de San Pedro de Alcantara. *Fè.* Y que ay en el?

*Emb.* Un Jardin, en cuyo centro se halla Bobeda no vista, y en cuyo cóncabo seno ay una Fuente, y à un lado el Aguila de dos Cuellos, y à otro una Letra Latina.

*Fè.* Y que dice su Contexto en nuestro Idioma? *Emb.* Parece decir (al mirarlo tiemblo!) Dios se gozò aquí: ay de mí! que mas adelante leo pronosticadas ruinas del grande Otomano Imperio.

*Fè.* Luego yà abrió sus entrañas la Tierra, y yo decir puedo:

*Ella, y M.* Que del Cielo este Triunfo nos viene, es cierto; pues la Tierra en prodigios rompe sus Senos.

*Fè.* Que vès en essotro lado?

*Emb.*

*Emb.* Veo en execucion pueſto eſſe amenazado eſtrago, y en Barallones deſhechos pueſto el Sarraceno en fuga, en cuyo dudoso encuentro, ſi à ti feliz, à èl infausto, blanca Paloma, eſparciendo à el Ayre nevadas Alas, parece gozarſe (hà Cielos!) en el merecido eſtrago.

*Fè.* Luego en todas partes vemos de Ayre, de Cielo, y de Tierra algun raſgo del Supremo Favor: con que de mis Coros podrá conſeguir el Metro:

*Ell. y M.* Que del Ayre el contrario ſienta los ceños, pues del Auſtro, y del Auſtria le viene el rieſgo.

*Emb.* Si hará, pues yo convencida, huyendo de tí::

*Quiere irſe, y la detiene la Fè.*

*Fè.* Primero con una eſpecialidad, que à tantos raros ſuceſſos he observado, he de probarte, que es de la Fè eſte Tropheo.

*Emb.* Si yo lo conſieſſo, à que propoſito he de ſaberlo?

*Fè.* A enmudecer en tí à quantos à mis Aplauſos opueſtos dudan mis Triumphos: y aſi, lo has de ſaber, atendiendo, yà que ſaberlo rehuſas. Bien te acuerdas que ſalieron diverſas propoſiciones en Europa, que, ni el Reyno digo, ni lo que incluía, por no ſer del caſo nueſtro, y no eſtar aun condenadas;

ſolo dirè, porque es cierto, que el Obiſpo de Eſtrigonia (cuya Ciudad, aunque aſiento debió ſer de ſu Prelado, no lo era, porque en fiero yugo lloraba cautiva) mandò en público Decreto no ſe admitieſſen tan arduas Propoſiciones, poniendo Cenſura à quien las diſpute: en lo qual atento, veo de Fè un Acto ſingular, y el Dia (raro Portento!) que hizo un Año, que ſaliò à luz tan juſto Precepto, ſe recuperò Eſtrigonia, purificando ſu Templo, tomando la poſſeſion el Prelado al miſmo tiempo que cumpliò el Año el Edicto: y aunque pudo eſte ſuceſſo ſer acaſo, es mucho acaſo, para negar gran Myſterio.

*Emb.* Digo, que es todo verdad, y que por no oír los ecos de tus aplauſos, me voy à llorar. *F.* Ni aora has de hacerlo; y ſi à azechar empezaste eſſos ſonoros acentos, con que celebras eſte dia; que tambien veas intento un Feſtejo, que en ſu aplauſo he prevenido. *Emb.* Bien creo, que en èl no avrà que embidiar, y aſi le oirè; mas primero dime, que Feſtejo es?

*Fè.* Un AUTO.

*Emb.* Y que es ſu Argumento?

*Fè.* Pretender ſacar del Mundo la Idolatría, en que ciego

vive,

vive, dando adoracion  
(salto de conocimiento)  
à una fingida Deidad,  
que se introduxo entre necios,  
con el Nombre de Fortuna,  
con que en el probar intento:

No AY MAS FORTUNA QUE DIOS.

*Emb.* Esto es seguro, y es cierto;  
pero què Ingenio le ha escrito?

*Fè.* Uno, tan humilde, y nuevo,  
que no te le he de nombrar  
à ti, porque considero,  
que la Embidia no se hizo  
fino para los aciertos.

*Emb.* Y què Theatro? *Fè.* MADRID,  
donde tendrá tu ardimiento,  
bien que embidiar en sus Reyes,

en sus Damas, sus Consejos,  
y en su coronada Villa.

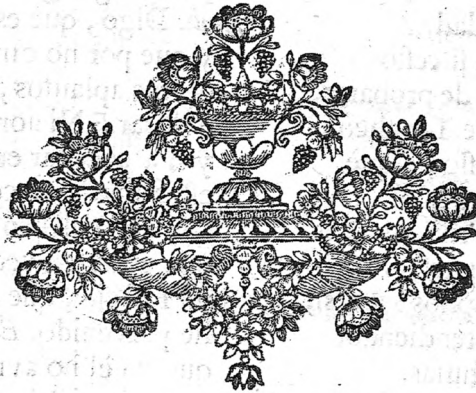
*Emb.* Si huviera de hablar en esto,  
fuera eternizar mi llanto;  
y assi, es mejor que al silencio  
pasen su afecto las voces.

*Fè.* Y para no hacer molesto  
el Prologo, la Cancion  
buelva otra vez, repitiendo:

*Mus.* Pues à la Fè se deben  
los Triunfos nuestrs,  
celebrèmos el dia de los  
Mysterios:

celebrèmos, que sean en un  
contexto,  
de la Fè el Enemigo,  
de Austria el Tropheo.

*Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà*  
*FIN A LA LOA.*



**AUTO**

AUTO SACRAMENTAL,  
 A L E G O R I C O,  
 INTITULADO:  
 NO AY MAS FORTUNA  
 QUE DIOS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LABARCA.

P E R S O N A S.

El Poder.

La Malicia.

El Demonio.

La Hermosura.

La Justicia.

La Milicia.



La Labranza.

La Discrecion.

La Pobreza.

El Bien.

El Mal.

El Esqueleto.

Abrese el primer Carro, y se ve en él un Peñasco  
 bruto, y en medio de él un Arbol, de cuyo  
 Tronco sale el Demonio con un Puñal  
 en la mano.

Demon. **R** Alguete de esse Tronco  
 la arrugada corteza,  
 que fue al Hombre Padron vejetativo,  
 y en su Quaderno bronco  
 la Gran Naturaleza,  
 con aqueste Puñal, vera que escrivo:

*Escrive en el Tronco.*

Muerto, aqui yaze vivo  
 todo el Genero Humano;

pues aborta este Seno  
 el general veneno,  
 que inficionò tyrano  
 su Noble Ser; de suerte,  
 que buscando la vida, hallò la muerte.  
 No pequeña violencia,  
 en no grande distancia,  
 el despeño corriò de su delito,  
 pues avàro de Ciencia,  
 le dexò en ignorancia  
 la primera leccion de su apetito;  
 y aunque fuesse Infinito,  
 por su Infinito Objeto;  
 con todo, de mi injuria  
 no apagada la furia,  
 mayores ruinas fuyas me prometo.

Esta Raiz, Ramas brotando tales,  
 que àrbitro de los bienes, y los males,  
 los bienes no posea,  
 y los males le sigan,  
 por donde quiera que el destino fueres  
 tal, que en dudosa idea,  
 aya Plumas que digan,  
 si quando el Hombre nace, vive, ò muere;  
 à cuyo afecto quiere  
 mi Ciencia, siempre sàbia,  
 en no visto Argumento,  
 explicar el intento  
 de su sañuda rabia.

Atencion, pues, mortales, yà que tristes  
 el bien buscasteis, y del mal supisteis,  
 que el Bien, y el Mal la Guerra

*Baxando al Tablado.*

oy de vuestro discurso  
 ha de ser, siendo al nuevo Assumpto mio  
 Theatro toda la Tierra;  
 en cuyo gran concurso  
 ha de representar mi desvario  
 de todos, el desvío,  
 que tienen con su Estado,

pues ninguno contento  
vive en él; mal atento  
à que es quien se le ha dado  
de Dios distributiva la Justicia:  
y así atención, digo otra vez: Malicia  
del hombre? *Sale la Mal.* Què me quieres?

*Dem.* Que me sigas pretendo.

*Mal.* Ya sabes quanto siempre solícito  
ir tras ti, que al fin eres,  
ò menguando, ò creciendo,  
tù el cuerpo, y yo la sombra del delito.

*Dem.* Pues para que en no escrito  
bien, que claro Argumento  
de mi penoso agravio  
pueda explicar el labio  
algo de aquel tormento,  
que en domestica lucha,  
siempre incessable, me atormenta, escucha:

Ya sabes, Malicia, quanto  
Dios, con Providencia suma,  
asiste á todo, y que nada  
desampara, y desayuda,  
haciendo que su Justicia  
à cada uno distribuya,  
desde la Hormiga mas vil,  
à la mas noble Criatura,  
lo que mas le importa, para  
que admita, á honra, y gloria suya,  
el gracioso Dón del Ser,  
que sin él no fuera nunca;  
el Hombre, aunque este principio  
no ignora, quando à èl se ajusta,  
quando se queixa, parece  
que si; pues que su locura,  
mal hallada con su suerte,  
le trae: que si èl à la angustia,  
ò á la dicha recibiera,  
como dadiva absoluta  
de Dios, con igual semblante;  
ni fuera pesar la una,

ni fuera placer la otra,  
sino amor entrambas juntas;  
pero como es tan sensible  
esta terrena, esta ruda  
carne, y fangre, no à Dios siempre,  
como à primer Causa, juzga:  
y así, en humanos afectos,  
viendo que al Ser le disgusta  
no ser lo que ser quisiera,  
anda à buscar la segunda.  
Yo pretendo, que la halle  
en una mentira, á cuya  
causa te llamè; porque  
tù, Malicia, la introduzcas  
à los mortales en sola  
una voz.

*Mal.* Què voz?

*Dem.* Fortuna.

*Mal.* Què es Fortuna?

*Dem.* Una inventada

Deidad, que si bien la apuras,  
en las vanidades toda,

y en las verdades ninguna  
 la hallarás , pues en sus Aras  
 nada luce , y todo alumbra:  
 con que pienso , quando unos  
 agradezcan las venturas,  
 y otros lamenten las penas,  
 que ni unos , ni otros acudan  
 con las quejas , ò las gracias  
 à Dios ; sino que confundan  
 su Providencia , parando  
 ( sin que en lo mayor discurren )  
 en lo menor ; de manera,  
 que del favor , ò la injuria,  
 à su fortuna no mas  
 los efectos atribuyan:  
 con que olvidados de Dios,  
 venturas , y desventuras,  
 siendo èl la Causa de todas,  
 no le conozcan ninguna.  
 Para este concepto , que es  
 el assumpto à que oy se ajusta  
 mi deseo , he imaginado,  
 como dixè , fingir una  
 Deidad, que el nombre equivoque:  
 de la siempre Sabia , Augusta,  
 distributiva Justicia,  
 haciendolos que presuman,  
 que de la fortuna nace  
 lo que alhaga , ò lo que angustia.  
 Y siendo así , que en los rumbos  
 del humano ser , sin duda,  
 no ay mas fortuna que Dios,  
 he de hacer que no discurren  
 en su Deidad , previniendo,  
 que à esta phantasma confusa,  
 à esta idèa imaginada,  
 ciego enigma , y cifra obscura,  
 den las gracias , ò las quejas,  
 del bien , ò el mal , que los busca.  
 Y para que mejor puedan

mis cautelosas industrias  
 oy explicarfe , he de usar  
 la rethorica Figura,  
 que llaman Suposicion:  
 aquellos que se dibuxan  
 en su fantástica idèa  
 la imagen de lo que estudian;  
 à cuyo efecto , supongo,  
 que de esse Monte las duras  
 entrañas son el nativo  
 seno , que en su centro oculta:  
 antes de ser , al Humano  
 Genero ; y no , no presumas,  
 que es arrastrado concepto,  
 pues fue su primera Cuna  
 la Tierra , de quien èl mismo  
 se labrò su sepultura;  
 con que viene bien que sea,  
 fuera de lo que aseguran  
 muchos Sagrados Lugares,  
 su Cuna el Monte , y su Tumba:  
 Supongo despues , que nace  
 en èl un Arbol , de cuyas  
 ramas pendientes estàn  
 todas las Insignias juntas,  
 de que el humano comercio  
 para sus Oficios usa.  
 Supongo , que à sombra de esta  
 Copa , los que aun no las puras  
 luces gozaron del Dia,  
 en trémula Noche obscura  
 dormidos yacen. Supongo,  
 que la Justicia facuda  
 con su Vara aquellas hojas,  
 à cuyo golpe , desnudas  
 de los contrarios tropheos,  
 que las guarnecen , è ilustran,  
 despierten todos , y se hallen,  
 sin ver à quièn lo atribuyan,  
 cada qual con el Estado,

que



que averle Dios dado gusta,  
para que en el su alvedrio  
le aproveche, ò le destruya.

Y porque no solo en sombras  
imaginadas discurras,  
haciendolas aparentes  
la magia de mis astucias,  
buelve al Peñasco los ojos,

verás, que en vagas figuras  
te represento en su Scena  
un Arbol, en que se aunan  
Laureles, Espadas, Joyas,  
Azadas, Espejos, y Plumas,  
Baculos, y Cruces, siendo  
el seno, que los sepulta  
à su sombra, el primer seno,  
donde todas las Criaturas  
tienen vida, y no la gozan;  
tienen alma, y no la usan.

Y para que no aqui solo  
todo el concepto se incluya,  
verás la distributiva

Justicia como madruga  
à sacudirle las ramas,  
haciendo que cada una  
de su fruto à quien le toca:

Y pues es lo que procura  
mi intento, que siendo ella  
quien le dà, ninguno arguya,  
sino que fortuna sea,  
quien le niegue, ò quien le influya:

Desde esta parte conmigo,  
Malicia, atiende, y escucha;  
porque despues que ella Sabia,  
essos Dones distribuya,  
tù, en el humano sentir  
de todos, se los desluzcas,  
se los ajes, se los borres,  
prevariques, y confundas,  
quando en el juicio de todos

aquella voz introduzcas,  
mentida Deidad, que adoren  
supersticiosas locuras  
de los que barbaros piensen,  
de los que ciegos presumen,  
que ay mas Fortuna que Dios,  
pues donde ay Dios, no ay For-  
tuna.

*Abrese otro Peñasco, en que ha de  
verse otro Arbol, de cuyas ramas han  
de estar pendientes una Corona de Lau-  
rel, un Cetro, un Espejo, un Libro,  
una Espada, un Baston, una Azada,  
un Cayado, y una Cruz; y al pie de el  
Arbol, debaxo de cada Insignia, dor-  
midos el Poder, la Labranza, la Her-  
mosura, la Discrecion, la Milicia,  
y la Pobreza: y por detras del Arbol  
sube en Elevacion la Justicia distri-  
butiva, con una Vara en la mano; y  
al sacudir las ramas con ella, quando  
lo digan los Versos, cae sobre ca-  
da uno la Insignia que  
le toca.*

**Cant. Just.** Despertad à la vida, mor-  
tales:

despertad, despertad à la vida;  
y admitiendo cada uno el Estado  
en que Dios quiere que nazca,  
y que viva,

las gracias le dad  
del bien que os embia;  
y nadie al nacer  
se alegre, ò se aflija,  
porque hasta la muerte  
no ay dicha, ò desdicha.

**Repr.** Mortales, que del no ser  
al Ser aveis de passar,  
ni os desconfuele el pesar,  
ni os desvanezca el placer:

y pues el Sumo Poder  
de Dios de nadie se olvida,  
no el sueño el nso os impida  
de los bienes, y los males.

*Can.* Despertad à la vida, mortales:  
despertad, despertad à la vida.

*Rep.* En los Estados que ordeno,  
vereis que à todos igualo,  
pues ningun Estado es malo,  
como el hombre en èl sea bueno:  
lleno de glorias, ò lleno  
de penas, nadie à otro pida,  
pues son à entrada, y salida,  
nacer, y morir, iguales.

*Cant.* Despertad à la vida, mortales:  
despertad, despertad à la vida,

*Rep.* La Justicia foy, y yo,  
sin ser liberal, ni corta,  
doy lo que à cada uno importa,  
aunque èl presume que no.  
Dios la experiencia dexò  
de esto à su Juicio escondida:  
y afsi, para quando os pida  
la quenta de Estados tales:

*Cant.* Despertad à la vida, mortales:  
despertad, despertad à la vida,  
y admitiendo cada uno, &c.

*Con esta repetición sacude las ramas,  
y caen las Insignias, y desaparece,  
ballandose cada uno con la Insignia que  
le toca, cayendo sobre el Poder, de  
Galán, Cetro, y Corona, y despierta:  
y la Cruz se queda arri-  
mada al Arbol.*

*Poder.* Què es lo que cae sobre mi,  
cuyo peso, no pequeño,  
me ha desperrado de un sueño,  
en que sin dormir dormí?  
No es un Cetro, y Laurèl? Sí.  
Felice fue mi primer Cuna,

pues sin diligencia alguna  
lo he llegado à merecer.

Quièn à ser nazco?

*Dem.* El Poder.

*Pod.* Quièn lo quiso?

*Mal.* La Fortuna.

*Despierta la Labranza de Villano con  
el Azadòn.*

*Labr.* Què es aquesto que ha caído  
sobre mi, que tan pesado,  
su golpe me ha despertado  
de sueño, que aun no he dormido?  
Rustico Azadòn no ha sido?  
Sí: què triste! qué importuna  
fuerte, sin piedad alguna,  
es la que mi Estado al canza!  
Què nazco à ser?

*Dem.* La Labranza.

*Lab.* Quièn lo quiso?

*Mal.* La Fortuna.

*La Hermosura despierta con un  
Espejo.*

*Hermos.* La cristalina Pureza  
de un Espejo en mi cayò,  
sin duda es para que yo  
contemple en él la Belleza:  
de que la Naturaleza  
(à mi defeo oportuna)  
me dotò. O tú, blanca Luna!  
quièn sobervia, altiva, y vana  
foy yo?

*Dem.* La Hermosura humana.

*Herm.* Quièn lo quiso?

*Mal.* La Fortuna.

*Despierta la Milicia con Espada.*

*Milic.* La Espada, que me ha tocado;  
Insignia de Guerra es:  
dichosa es mi fuerte, pues  
heroyca Insignia me ha dado.  
En los umbrales del hado,

sin paz, ni quietud alguna,  
alto orgullo me importuna:  
Bien de aqueste Dòn se indicia;  
què nazco à ser?

*Dem.* La Milicia.

*Mil.* Quièn lo quiso?

*Mal.* La Fortuna.

*Dispierta la Discrecion con un Libro  
en las manos.*

*Disc.* Sobre mì un Libro ha caído:  
y si ellos espejos son  
del Alma, estuudioso Dòn,  
sin ver quièn, me han repartido:  
Bien, que desvelado ha sido,  
quando no ay tarèa ninguna  
mayor que ella: y pues en una  
estàn todas, què blason  
es el mio?

*Dem.* La Discrecion.

*Disc.* Quièn lo quiso?

*Mal.* La Fortuna.

*Despierta el Pobre con el Baculo,  
ò Muleta.*

*Pobre.* Sobre mì un Baculo aquí  
cayò piadoso esta vez,  
pues desde aquí, à mi vejèz  
con algun arrimo vi;  
pero què importa (ay de mì!)  
entre tantas penas, una  
piedad! O vida importuna!  
Quièn, dime, en tanta tristeza  
yo nazco à ser?

*Dem.* La Pobreza.

*Pobr.* Quièn lo quiso?

*Mal.* La Fortuna.

*Pod.* A todos ha respondido  
el Ayre en vagos estremos  
quien somos, y lo que avemos  
à la Fortuna debido.

*Mal.* Pues si la Fortuna ha sido

por quien bien, ò mal gozamos,  
nuestra Fortuna sigamos.

*Herm.* En su Estado cada uno,  
sin que se escuse ninguno,  
vamos à exercerla.

*Tod.* Vamos.

*Repara en la Cruz, que està arrimada  
al Arbol, y baxan, como van dicièn-  
do los Versos.*

*Disc.* Esperad, que ay aqui un Dòn,  
que entre todos ha caído,  
y para quièn aya sido  
no dice su possession.

*Tod.* Qué Dòn es?

*Disc.* Si mi atencion  
bien lo advierte, una Cruz es:

*Pod.* Para mì no viene, pues yo  
à mandar solo naci, no à penar:

*Herm.* Ni para mì,  
pues que gozè el interès  
de mi gala, y mi hermosura  
es, sin susto que me altere,  
lo que mi Fortuna quiere.

*Labr.* Tampoco hallarme procura  
à mì, que mi desventura,  
mi fatiga, mi sudor,  
es harta Cruz. *Pob.* El dolor  
de mi edad, y mi Pobreza  
no ha menester mas tristeza,  
hambre, y sed, solo el rigor  
de pedirlo cada dia  
me basta por Cruz. *Mil.* Y à mì  
los riesgos à que naci expuesto.

*Disc.* La fuerte mia,  
con la estuudioosa porfia,  
harta Cruz tiene tambien.

*Tod.* Pues si de quantos se ven  
nacer, cada qual Cruz tiene,  
para quièn aquella viene?

*Salte la Justicia.*

*Just.* Oíd, sabreis para quièn.

*Tod.* Quièn eres, bello Prodigio,  
que asistiendo entre nosotros,  
ninguno sabe quièn eres?

*Just.* Quien viene à deciros solo,  
que aqueße precioso Dòn,  
que juzgais sin dueño propio,  
( porque ignorancia no aleguen  
desde el Rico al Poderoso )  
no viene para ninguno,  
quando viene para todos.

*Tod.* Para todos, y ninguno,  
còmo puede ser?

*Just.* Oíd còmo.

*Mal.* Impide su voz.

*Dem.* No puedo;  
mas porque despues nosotros  
su intento desvanecemos,  
oye, y calla.

*Mal.* Callo, y oygo.

*Just.* Aqueße precioso Dòn  
( otra vez à decir torno )  
para todos, y ninguno  
viene, ni ageno, ni propio.  
Para ninguno, porque  
aviendo alvedrio, es notorio,  
que no le dà terminado  
el Cielo al uno, ni al otro:  
Y para todos, porque  
si bien sus piedades noto,  
à ninguno se le niega:  
y así, cayò entre vosotros,  
para que pueda tomarle  
el que quisiere; de modo,  
que siendo Dòn voluntario,  
sin precision de forzoso,  
os satisfago à la duda,  
pues liberalmente pronto,  
dexado, es para ninguno,  
y admitido, es para todos;

sin que el desdichado juzgue;  
sin que pretuma el dichoto,  
que ha de trocar, y or tomarle,  
ni este los hallados gozos,  
ni aquel las penalidades,  
que su interessable logro  
en qualquier Estado cabe,  
sin que el llevarle haga estorvo;  
desde la Azada al Laurel,  
ni à lo humilde, ni à lo heroyco;  
añadale cada uno  
à su Estado, y verà còmo  
si à esse Baculo se arrima,  
al mas triste, al mas glorioso,  
es igualmente suave.

Llegad, pues, y no os dè assombro  
ver sus dos cruzadas Lineas  
teñidas de Esmaltes roxos,  
porque en ningun ombro pesa  
mas su Fabrica, que solo  
lo que puede sustentar  
descansado qualquier ombro.  
No dixo Christo, mi Cruz  
tomad, y seguidme todos?  
Su Cruz, dixo, cada uno  
tome, mostrando piadoso,  
que lo que podemos, es  
lo que quiere de nosotros:  
y así, ò tù, Poder humano!  
llega, llega presuroso,  
y à esse Sagrado Laurel,  
añade su verde Tronco.

*Pod.* Harto tengo que llevar  
en llevar su Real adorno,  
pues de sus hojas pendiente  
la Monarquia que gozo  
està; y así, Discrecion,  
entre tus estudios doctos  
las Politicas me enseña,  
de que necessita el logro

de mis Reynos: Tú Milicia,  
 vè á conquistarme remotos  
 Imperios, que Letras, y Armas  
 son los dos seguros Polos  
 de un Reyno: Tú, à sustentar  
 vè à los unos, y à los otros,  
 amarrado à tu tarèa,  
 con el sudor de tu rostro:  
 Tú, para la conduccion  
 de Exercitos numerosos,  
 con tus Tributos me assiste,  
 en tanto que yo dichofo,  
 adorando una Hermosura,  
 de cuyos Divinos Ojos  
 foy humano Gyrasol,  
 en blandas delicias gozo  
 (por mas que à otros me persuada  
 remota Deidad, que ignoro)  
 las dichas de mi Fortuna,  
 à quien por Dueño conozco. *Vas.*

*Malic.* Bien este le ha respondido.

*Dem.* Así respondan essotros.

*Ju.* Tú, Hermosura, antes q̄ el Cierzo  
 de la edad aje el vistoso  
 Campo de Flores, à sombra  
 te guarece de sus soplos  
 de esse Arbol; y:::

*Herm.* Cessa, y no hables  
 en nada que me dè enojo  
 tan presto; tiempo me queda,  
 despues que aya visto el colmo  
 de mis mas floridos años,  
 en los triunfos amorosos  
 de otro Imperio, que en las Almas  
 tiene su dorado Solio,  
 para que buelva à buscarle:  
 dexa, pues, que aora este hermoso  
 cristal me diga, qué Joyas;  
 qué Tocados, y qué Adornos:  
 me estàn mejor, para que

goze en rendidos despojos  
 aplausos de mi Fortuna,  
 à quien por Dueño conozco. *Vas.*  
*Just.* Milicia?

*Mil.* Si no me traes,  
 à una empresa que dispongo,  
 los pertrechos, las conductas,  
 los sueldos, y los socorros  
 de que necesito, no  
 me hablen tus voces en otros  
 acuerdos, que harras fatigas,  
 zozobras, riesgos, y ahogos  
 me esperan en la Campaña;  
 yà que à empeños tan gloriosos  
 me destina la Fortuna,  
 à quien por Dueño conozco. *Vas.*

*Just.* Discrecion?

*Disc.* Nada me digas,  
 hasta que mis estudios  
 desvelos en el Dosel  
 me ayan puesto de aquel Trono;  
 que dån por premio las Letras  
 à quien las professa Docto:  
 y puesto que, con aqueste  
 anhelo, el mas cuerdo es loco,  
 con mi locura me dexa  
 seguir, sin sustos, ni affombros,  
 los rumbos de mi Fortuna,  
 à quien por Dueño conozco. *Vas.*

*Just.* Pròvida Labranza? *Labr.* No:  
 tus consejos Religiosos  
 me aflijan, que harto afligido  
 mi infelize fuerte lloro.  
 Què tiempo es el que me dexa  
 desde la Siembra al Rastrojo,  
 ni la Escarcha del Diciembre,  
 ni el Resistero de Agosto,  
 para que pueda acudir  
 mi continua tarèa à otro  
 afàn? No me basta el mio?

Admitale quien dichoſo  
tiene los Tiempos del Año  
deſocupados al ozio:  
y pues mi fortuna fue  
incapáz de defahogo,

dexame con mi Fortuna,  
à quien por Dueño conozco. *Vaf.*

*Juſt.* Solo tú has quedado? *Pob.* Qué

importa quedar yo ſolo,  
ſi en mí, para no eſcucharte,  
queda la razon de todos?

No me baſta aver nacido  
para baldón, para oprobio  
de los mortales, llevando  
la laſtima para todos,  
y para muchos el ruego,  
la importunidad, y el odio?

Dexame con mi deſdicha  
quexarme en tan riguroſo  
Eſtado de mi Fortuna,  
à quien por Dueño conozco. *Vaf.*

*Juſt.* Qué es eſto, Cielos! Ninguno

los ojos buelue à voſotros,  
à la Fortuna no mas

es à quien buelven los ojos?  
Qué vanidad, ó morrales!

os tiene ciegos, y locos,  
que olvidados de que es Dios  
primera Cauſa de todo,

no le acudís con las quexas,  
ó las gracias, dando ocioſos  
culto à una Deidad de humo,  
en aras de viento, y polvo?

Quièn os introduxo eſte  
error, que phantaſioſo  
os pervierte, y prevarica,  
tras ſi llevandoos abſortos  
del primer principio? *Dem.* Yo;  
porque veas que me opongo  
à tus obras, dando à eſte

pequeño Mundo de lodo  
Deidad, que adore inſenſible;  
pues ſin que èl conozca como,  
tacito Idolatra ſe halla  
de una iluſion.

*Juſt.* Bien conozco  
ſer engaño tuyo, pueſto  
que ſolo tú, fiero Monſtruo;  
à Dios te opuſieras; pero  
tú verás como lo eſtorvo.

*Dem.* De qué modo, quando eſtá  
de la Malicia de todos  
yà en el Mundo introducido  
ſu veneno? *Juſt.* De eſte modo;  
Comun bien de los mortales,  
qué interior, y mentiroſo  
en qualquier Eſtado aſiſites?

*Sale el Bien, rebozado con la Capa;*  
*Bien.* Yà à tus preceptos reſpondo.

*Cant.* Qué pretendes, Justicia,  
de un bien penoſo,  
que teniendole muchos,  
le eſtiman pocos?

*Juſt.* Que al roſtro la capa quites,  
para un concepto, que oy toco,  
en que le vâ la Honra à Dios;  
moſtrando, que del penoſo  
eſtado, al felice aſiſites,  
porque èl Miſericordioſo;  
diò à cada uno, por ſu bien;  
el que le cupo.

*Bien.* Aunque noto,  
que intrinſecamente oculto  
me traxo ſiempre el embozo,  
ſi para gloria de Dios.

oy tu concepto ingenioſo  
me ha menefter deſcubierto;  
à ſervirte me diſpongo.

*Cant.* Para ver que facas *Deſcubreſe.*  
de un bien penoſo, &c.

*Juſt.*

*Just.* Que sepa el Mundo, que aunque al viso del amor proprio, dichas, y desdichas ay, no ay, miradas sin antojos, dichas, ni desdichas, puesto que hasta el ultimo follozo nadie puede decir, que es desdichado, ni dichoso.

*De.* Què importa que al Bien comun trates descubierto el rostro, si yo se le encubro al Mal?

*Just.* De què modo?

*Dem.* De este modo: Comun Mal de los mortales, que en los estados de todos, mal hallados con sus fuertes, y afsistes?

*Sale el Mal descubierto.*

*Mal.* Apenas oygo tu voz, quando à obedecerla la Esfera del Ayre rompo.

*Cant.* Què pretendes, Luzero, de un Mal gustoso, que teniendole muchos, le apartan pocos?

*Dem.* Que tñ el rebozo te pongas, pues que se quita el rebozo

*Cubrele con su Capa.*

el Bien, para que à contrario muestres, que desde el gozoso estado, al misero estado, si ay Bien en uno, y en otro, tambien ay Mal.

*Mal.* A tu intento veràs, como el Orbe corro.

*Cant.* Sin que nadie conozca, que ay Mal gustoso, &c.

*Dem.* Yá con esta accion contraria somos iguales.

*Just.* No somos,

*Tom. III.*

pues ay desde el Bien al Mal, por juntos que anden, remotos terminos, con mas distancia, que ay desde un Polo à otro Polo.

*Dem.* Si, mas la ventaja es mia, pues à los humanos ojos mas cerca està el Mal, que el Bien.

*Just.* A quien mirare ambicioso, Bien, y Mal: porque en la Esencia mas lo està el Bien.

*Dem.* No lo ignoro; mas como lo ignoren ellos, me basta à mi.

*Just.* Harto lo lloro; mas ya que al Mundo embiados Bien, y Mal van de nosotros, veràs quanto en los mortales el Bien al Mal antepongo.

*Dem.* No haràs, que no ha de faltar (pues và descubierto el rostro el Bien, y Mal encubierto) à mi Malicia engañoso arbitrio, que otra vez vuelva à confundirlos. *Mal.* Yo otorgo la comission; y así à vista de ellos andarè.

*Retirase la Malicia.*

*Just.* Con todo, te llamo à la competencia.

*Tendose la Justicia.*

*Dem.* Para què, si antes respondo?

*Just.* Pues humanos,

*Dem.* Pues mortales,

*Just.* Ved todos,

*Dem.* Ignorad todos,

*Just.* Que en el aviso que os doy,

*De.* Que en la lid de que os informo;

*Just.* Todo Bien es Don de Dios, *Vas.*

*De.* Todo Mal es del Demonio, *Vas.*

*Bien.* Pues yá que he de ir, el primero

he de llegar. *Mal.* Eſſo no; primero he de llegar yo, pues ſabes, que te prefiero desde el dia que en pecado el hombre nació; y aſi, el llegar primero à mí me toca. *Bien.* Si yá borrado con el SACRAMENTO eſtá del Bautiſmo eſſe delito, y es Bien de Gracia Infinito el que al hombre ſe le dá, primero es juſto que el Bien llegue, que no la actual Culpa, de que eres el mal, que oy repreſentas.

*Mal.* Pues quién podrá detenerme à mí?

*Bien.* Yo, para llegar, podrè, primero que tú. *Mal.* No ſè ſi has de conſeguirlo. *Bien.* Sí conſeguirè. *Mal.* De què ſuerte?

*Dexan caer las capas, y luchan.*

*Bien.* Haciendote entre mis brazos, antes que vayas, pedazos.

*Mal.* Aunque blaſones de fuerte, no es menos la fuerza mia.

*Bien.* El mal al bien no es igual.

*Sale la Malicia à eſparcirlos, con la voz de que viene la Juſticia, y al ponerlos en paz, les trueca las capas.*

*Mal.* Luchando alli el Bien, y el Mal yá eſtán: ea, industria mia, muestra que ſoy la Malicia, poniendo en eſta ocaſion Bien, y Mal en confuſion: La Juſticia, la Juſticia.

*Bien.* Pues tardè en obedecella, huyendo ſu viſta irè.

*Mal.* Tambien huiré yo, porque

ſiempre el Mal tiembla de vella.

*Mal.* Tu capa toma, y eſcapa.

*Bien.* Si harè. *Mal.* Tu capa tambien toma tú. *Mal.* Fuerza es.

*Truecan las capas, y vanſe.*

*Mal.* Al Bien del Mal le puse la capa; no ſe pierda eſto por Dios, pues huyendo la Juſticia, pudo la humana Malicia equivocar à los dos; de fuerte, que en trueco igual, por ellas los hombres ven al Mal, con capa de Bien, y al Bien, con capa de Mal. Y pues cada uno en ſu eſtado repreſenta ſu papel, ſiempre à la ſombra de aquel Arbol, un tiempo vedado, porque de viſta jamás el Humano le perdiò, pues à la muerte nació por èl condenado, à mas ſe ha de atrever mi Malicia, que à todos he de aſiſtir, y el Mal, y el Bien pervertir, porque nunca à la Juſticia frutos ſus meritos den desde oy, teniendo el mortal al Bien, con capa de Mal, y al Mal, con capa de Bien.

*Vaſe, y ſale el Poder.*

*Pod.* Desde la elevada cumbre del ſublime Monte Excelſo de la fortuna, mirando tanta variedad de Imperios, como el humano Poder, que yo en comun repreſento, en particular incluye



cifrado en mi el Universo,  
 me desvanecen sus pompas;  
 bien, que tan altos Troféos  
 no bastan à que no viva  
 en mi estado mal contento.  
 Què importa, que Dueño sea  
 del Mundo, si no soy Dueño  
 de una Hermosura que vi,  
 à cuyo milagro bello,  
 idolatramente amante,  
 me sacrifiquè, creyendo,  
 que no reyno en nada, el dia  
 que en su voluntad no reyno.  
 Quièn me hablarà en ella mas  
 à mi gusto, y mi deseo?  
 Y quien, dandome noticias,  
 me facilitará medios,  
 para que de mi esta humana  
 adoracion sepa? Pero  
 si soy el Poder, què dudo  
 quien aplauda mis intentos,  
 si qualquiera al Poder habla  
 al gusto del pensamiento?  
 Digalo el efecto. Ola?

*Salen el Mal, y el Bien con las capas  
 trocadas.*

*Los dos.* Señor.

*Pod.* Quièn serán aquellos,  
 que iguales, al primer passo,  
 me responden tan à un tiempo?  
 Ni à uno, ni à otro conozco;  
 mas què me admiro, supuesto  
 que en la copia de Criados,  
 es del Poder argumento  
 tenerlos para mandarlos,  
 y no para conocerlos?  
 Qual de vosotros, decidme,  
 sabrá de un Divino Objeto,  
 que en tantos aplausos, es  
 èl solamente el empleó

mas alto de mi esperanza,  
 y mas digno de mi afecto,  
 según su Hermosura? *Bien.* Yo,  
 que à responderte me atrevo  
 oy el primero, no tanto  
 porque en mí de los sugetos  
 mas dignos de tu noticia  
 estriva el conocimiento;  
 quanto porque nunca puedas  
 alegar, que no hubo medios  
 al Bien que debes seguir.

*Pod.* Esto es lo que yo pretendo,  
 pues es el ultimo Bien  
 de mi fortuna, el que espero  
 por tí conseguir. *Bien.* Mis passos  
 sigue.

*Mal.* Bien se explica en esto,  
 que à la primera razon  
 del hombre, llegan primero  
 noticias del Bien, que el Mal.

*Llegan con èl al Carro, donde en el pri-  
 mer cuerpo, à raiz del Tablado, cor-  
 riendo una Cortina, se verán estan-  
 tes de Libros, y en medio una Mesa con  
 Papeles, y recado de escribir, y la  
 Discrecion leyendo,  
 sentada.*

*Bien.* Esta es la estancia, este el centro  
 de la perfecta Hermosura,  
 de quien yo avisarte debo.

*Pod.* Pues no es ella la que busco;  
 y saber de tí deseo,  
 què razon te persuadió  
 à creer, tan satisfecho  
 de tí, que es la que yo adoro?

*Bien.* La razon de merecerlo,  
 mas que otra ninguna; pues  
 excede con tanto estremo  
 à las demás, quanto va  
 del cuerpo al alma; advirtiendote,

que es la Hermosura del alma,  
 si las otras las del cuerpo.

*Pod.* Pues quièn es?

*Bien.* Ello lo diga,  
 que sabrà mejor. *Disc.* Aviendo  
 vuestra platica entendido,  
 y entendiendo despues de esto,  
 quanto olvidado de mí  
 vives , pues no haces acuerdo,  
 que en los dotes de fortuna  
 fuí yo à quien tocò el trophèe  
 de las Plumas , y los Libros:  
 quien foy dirè , con pretexto  
 de que dadivas de Dios,  
 repetidas en su obsequio,  
 son hacimiento de gracias,  
 y no desvanecimiento.

Yo foy el alma de todas  
 las perfecciones , supuesto  
 que no ay virtud , que sin mí  
 logre su merecimiento;  
 pues no siendo virtud , foy  
 quien módera sus extremos,  
 para que su elevacion  
 subsista , siendo yo el medio;  
 y si esto , Poder , no basta,  
 para averte dicho en esto,  
 que foy la Discrecion , hablen  
 las experiencias , pues vemos,  
 que sin Discrecion , no ay  
 virtud que no corra riesgo;  
 pues virtud sin Discrecion,  
 si no es vicio , corre à serlo.

Y del Espiritual  
 al Politico Gobierno  
 passando , del Mal , y el Bien  
 en mí està el conocimiento,  
 por mas que los disimule  
 la Malicia de los tiempos.  
 De la Gran Sabiduria

hija foy , de quien heredo,  
 que por mí los Reyes reynen  
 en paz , y justicia ; y puesto  
 que la fortuna , que à tí  
 te diò la Corona , y Cetro,  
 me diò à mí la obligacion  
 de que honesten mis consejos  
 la politica en la paz,  
 y en la guerra los pretextos,  
 Corona , y Cetro afianzando,  
 en tí el lustre , y en mí el peso:  
 seas bien venido , donde  
 hallaràs en mis desvelos  
 participada la varia  
 leccion de que me aliento.  
 Entra , pues , en mis estudios;  
 daràte la Historia en ellos,  
 para el Bien , los exemplares,  
 para el Mal , los escarmientos.

*Pod.* Aunque agradable al oído  
 es tu dulce voz , no encuentro  
 en tí à la vista primera  
 la perfeccion del objeto,  
 que diò à la primera vista  
 à otra mas merecimiento:  
 Y pues no podràs negarme,  
 que para el glorioso efecto  
 que me propones , es fuerza  
 que aya de passar primero  
 por molestias , por fatigas,  
 vigiliàs , ansias , y anhelos,  
 que cuesta el estudio , à quien  
 ve el afán antes que el premio:  
 no eres tú el Bien que yo busco.

*Disc.* Qué mucho , si confidero,  
 que esta es la capa del Mal,  
 que tiene al Bien encubierto.

*Pod.* Y así , Discrecion , aunque  
 de tí aora no me ofendo,  
 me ofendo de quien à tí

Necio me traxo, creyendo,  
que eres tû el Bien tras quien và  
ansioso mi pensamiento.

*Bien.* Yo creí:::

*Pod.* Nada me digas.

*Mal.* Si te enfada su consejo,  
sigue el mio, que yo sé  
del Bien que buscas.

*Pod.* Siguiendo  
tus passos voy.

*Apartase tras el Mal al otro Carro.*

*Bien.* No fabré  
encarrecer quánto siento,  
Discrecion, el aver dado  
ocasion à los despegos  
de tu desayre, y el mio.

*Disc.* No desconfies tan presto,  
fino sigue su fortuna,  
en tanto que yo à lo lexos,  
(pues no me admite) le hago  
de mi, y de ti otros acuerdos. *Vas.*

*Abrese el Carro del Jardin, y veese en  
èl la Hermosura en un Tocador, mi-  
randose al Espejo, como que se està  
tocando, con algunas que la sirven,  
y Musicos detrás, y la Malicia  
à un lado.*

*Mal.* Aquel, el vistoso albergue  
es, en cuyo blando seno  
està la humana Hermosura,  
copiando matices bellos  
para sus adornos. *Poder.* Yà  
desde aquesta parte veo,  
que en florida competencia  
la dà la Azucena térros  
âmpos de nieve, que en blandos  
jazmines baxan deshechos  
de la Cumbre de la frente,  
à la amenidad del cuello:  
bien como la dà la Rosa

de la purpura de Venus  
matiz para las mexillas,  
con embidia de los tiernos  
Clavelès, que entre los labios  
se despican del desprecio;  
pero què mucho, si el Sol,  
y la Luna hacen lo mesmo,  
al vèr que de sus metales  
desmaraña en rizos crespos  
con la plata de sus manos  
el oro de sus cabellos?

Yà que eres mi Bien, no dudo,  
pues hablando à mi deseo,  
lisonjèas mi fortuna.

*Bien.* Bien se dexa vèr en esto,  
que es Mal, con capa de Bien,  
del que hace un Amantè aprecio.

*Pod.* Podràs tû negarme aora,  
quánto inadvertido, y necio  
à otra parte me guiabas?  
y mas quando escucho al Viento,  
siendo los Coros las Aves,  
las Fuentes los Instrumentos,  
y Facitoles las Copas,  
decirla en sonoros Versos:

*Mus.* Alabese la Hermosura,  
de que si en algun concepto  
el Hombre es pequeño Mundo,  
la Muger pequeño Cielo,  
teniendo en nevada  
Esfera de fuego  
flechados los rayos  
del mas dulce incendio.

*Herm.* Quièn està Letra compuso?

*Mal.* À trabajillo es de un cierto  
Amigo, que aun no ha llegado  
à desengañarse cuerdo  
de la poca estimacion,  
que tiene yà el hacer Versos.

*Herm.* Por què?

*Mal.*

*Mal.* Porque no los hacen  
los que dicen mal de ellos.

*Herm.* No serè yo, pues con esta  
joya, tono, y letra premios,  
y profeguid, que estas voces,  
y este Cristal à un fin mesmo  
me están diciendo, que estoy  
mirandome en dos Espejos,  
pues no menos me retratan  
vuestros sonoros acentos,  
que sus acerados vidrios,  
quando en iguales estremos  
alli mis aplausos oygo,  
y aqui mis facciones veo,  
y de uno, y de otro  
mi fortuna infiero.

*Ella, y Mus.* Teniendo en nevada  
esphera de fuego  
flechados los rayos  
del mas dulce incendio.

*Llega el Poder, y ella se levanta, sa-  
liendo al Tablado.*

*Pod.* Otro Espejo que te falta,  
hermoso prodigio bello,  
te servirè yo.

*Herm.* Otro? *Pod.* Sì.

*Herm.* Qual?

*Pod.* El de mi rendimiento;  
que si en el uno te escuchas  
de rara Hermosura dueño,  
y dueño de raro adorno  
en otro te vès: no en ellos  
te vès, ni escuchas triumphante  
del Poder, à tus pies puesto:  
mirate en mi adoracion,  
veraste mejor, sabiendo,  
que allà te vès como causa,  
y aqui te vès como efecto,  
pues nadie mejor  
se rinde à tu Imperio.

*El, y Mus.* Teniendo en nevada, &c.

*Herm.* Tan vana de estos favores,  
me dexan los blandos ecos,  
que de su vanidad forma  
la de mi Hermosura zelos,  
al mirarla mas Valida  
de mi, por vèr, que concedo  
à mi Fortuna la dicha,  
mas que à mi merecimiento.

*Mal.* A su Fortuna concede  
las dichas: logrè mi intento.

*Herm.* Quièn son los que te  
acompañan?

*Pod.* El Bien que contigo tengo,  
y el Mal, que tengo sin ti,  
porque en entrambos sugetos  
veas lo que en verte gano,  
y lo que en no verte pierdo.

*Herm.* Aunque à uno, ni à otro  
conozco,

à entrambos los agradezco,  
como al uno las finezas,  
al otro los sentimientos.

*Mal.* En la parte que me toca  
servirte, Señora, ofrezco,  
fiado de que siempre estè  
à tus aplausos atento.

*Bien.* Yo tambien à tu servicio  
ofrezco estàr siempre, pero  
desconfiado de que  
no he de lograr mis deseos.

*Mal.* Fiados, y desconfiados *Apart.*  
se ofrecen los dos: no es nuevo  
que fie el Mal, y desconfie  
el Bien: gracias à aquel trueco  
con que andan desconocidos

*Sale la Labranza con un Azafate de  
Flores, y Frutos.*

los dos. *Lab.* Pues todo es contento  
oy

oy en aquestos Palacios,  
bien podrá gozarse en ellos  
la ruda humildad, de quien  
siempre à la labor sujeto,  
la tarèa de las mieses  
descansa en el pulimiento  
de las flores; y pues es  
este rustico, grosero,  
villano azadon, de todo  
quanto es Labranza, instrumento,  
logre, ofreciendo à tus plantas  
flores, y frutos, del ceño  
de la fortuna el alivio  
de ser tuyo el noble feudo,  
que rinden estos Jardines;  
suplicandote, que à verlos  
vayas, porque mi cuidado  
tan fertiles, tan amenos  
los tiene, gozando iguales  
lluvias, y soles à tiempos,  
que no dudo que te sean  
de alegre divertimento.

*Herm.* Quieres gozar sus delicias?

*Pod.* A què naci sino à esto?  
pues para delicias vivo,  
y mas desde que à ver llego  
primer agrado en tus ojos.

*Herm.* Sigüeme, pues, porque à un  
tiempo

goces los blandos aròmas  
de sus flores, los concertos  
de sus fuentes, la harmonia  
de sus aves, compitiendo  
las Musicas de estas voces,  
pues todo suena, diciendo:

*Mus. Cor. 1.* Alabese la Hermosura  
de que si en algun concepto  
el Hombre es pequeño Mundo,  
la Muger pequeño Cielo.

*En el Carro de la Discrecion se oye  
otro Coro de Musica  
triste.*

*Cor. 2.* No la Hermosura se alabe.

*Herm.* Oid, que parece que el eco  
nos responde. *Pod.* Por si es  
nueva lisonja, escuchemos.

*Cor. 2.* No la Hermosura se alabe,  
pues de dos veces muriendo,  
una con el Dueño yace,  
y otra yace sin el Dueño.

*Herm.* Una con el Dueño yace,  
y otra yace sin el Dueño?  
Què triste funesta voz  
interrumpe mis festejos,  
con tal enigma, que yo,  
ni le alcanzo, ni le entiendo?  
Sabràme decir tu Amor,  
qué quieren decir en esto?

*Pod.* Una con el Dueño yace,  
y otra yace sin el Dueño?  
Tampoco yo sè, què quieren  
decir, aborto, y suspenso.

Tù, pues eres de mi Bien  
primero Interprete, viendo  
quanto à la Hermosura affige  
este enigma, de tu Ingenio  
dà à su duda explicacion.

*Mal.* Què explicacion ay en esto  
que dàr? Si solo es, Señor,  
fantasia, que del eco  
mal pronunciada nos buelve  
desfroncados los concertos:  
no hagascaso de ella, (ò nunca  
sepan que ay mortal acuerdo!)  
sino prosigue tus gozos,  
pues te hallas feliz en ellos.

*El, y Mus.* Teniendo en nevada, &c.

*Cor. 2.* Teniendo en cada  
esphera de yelo

contra tí flechadas  
las iras del tiempo.

*Herm.* Segunda vez me estremece  
la nueva Música, viendo  
que sus acentos no son  
repiticion de los nuestros,  
para que al eco se puedan  
atribuir : quièn , ó Cielos!  
me dirà , què es esto? *Bien.* Yo,  
que sin que tema los riesgos  
del Poder , y la Hermosura,  
à descifrarlo me atrevo.

De dos veces la Hermosura  
dice , que muere ; ( y es cierto )  
una , con el Dueño , quando  
muere en juventud el Dueño ;  
y otra , quando en larga edad  
el Dueño no muere , puesto  
que ella , aunque el Dueño no mue-  
trueca lo hermoso en lo feo ; ( ra ,  
y así , dixo aquella voz ,  
à estotra contraponiendo :

*El, y Cor.* Que tiene en cada  
esphera de yelo  
contra tí flechadas  
las iras del tiempo.

*Pod.* Aunque el concepto es verdad,  
es sobrado atrevimiento,  
contra su gusto , y el mio,  
interpretar tu concepto  
tan desengañado : quando  
hubo quien hablasse en esso  
al Poder , ni à la Hermosura?

*Con turbacion el Bien.*

*Bien.* Señor , sí.

*Herm.* Peor es , que aprecio  
hagas tú de un ignorante,  
tan descortesmente necio,  
que no sabe que en Palacio,  
mas se ha de estudiar aquello

que ha de callarse . que no  
lo que ha de decirse ; y puesto  
que del desengaño yo  
hago olvido , haz tú lo mesmo,  
escuchando nuestras voces,  
y no effortas : prosiguiendo  
id. vuestra letra.

*Bien.* Ay de quien,  
al Bien , y al Mal confundiendo,  
al Mal oye las lisonjas,  
y al Bien turba los acuerdos.

*Cantan los dos Coros à un mismo  
tiempo, confundiendo los sentidos de la  
una con la otra ; y antes que acaben,  
suenan Caxas , y Trom-*  
*petas.*

*Coro 1.* Alabese la Hermosura,  
de que si en algun concepto , &c.

*Coro 2.* No se alabe la Hermosura,  
pues de dos veces muriendo , &c.

*Herm.* Old , què tercero rumor  
de Militares estruendos  
la confusion de ambos Coros  
en segunda duda ha puesto?

*Pod.* Para que salgas de entrambas ;  
vé tú ( yà que poco cuerdo  
interpretaste su letra )  
à saber quien fue su Dueño :  
Y tú , à saber à quien hacen  
salva effos Marciales ecos  
de Caxas , y de Trompetas ;  
tú no te ausentes , que siendo  
la Hermosura , nadie puede  
turbar tus merecimientos.

*Herm.* Ay ! que aunque pueda tú  
amor,  
tan rendidamente tierno,  
desvanecer mis sentidos,  
no puede mis sentimientos!

*Buelven à salir los dos.*

*Mal.* Aquel belico aparato,  
*Bien.* Aquel lastimoso acento,  
*Mal.* Tu Milicia le ha causado,  
*Bien.* La Discrecion le ha compuesto.

*Mal.* Que victoriosa, Señor,  
 viene rica de Trophèos!  
*Bien.* Que en tregua de sus fatigas  
 buscò aquel divertimento.

*Pod.* Mira como entrambas dudas  
 han resultado en tu obsequio;  
 pues una me trae Coronas,  
 que à tus pies ponga : otra, viendo  
 que por buscarte à ti, à ella  
 la dexè, en tristes lamentos  
 de ti se venga zelosa;  
 con que dos victorias, Venus,  
 y Marte, à los dos nos rinden,  
 entre los dos repartiendo,  
 para mi la de los Triumphos;  
 para ti la de los Zelos.

*Suenan Caxas, y Trompetas, y sale la  
 Milicia con Acompañamiento  
 de Soldados.*

*Mil.* Dame tus plantas.

*Pod.* Milicia,  
 llega à mis brazos, que el pecho  
 del Poder, de victoriosos  
 Capitanes es el premio:  
 que ay de nuevo?

*Mil.* Bien, Señor,  
 decir sin vanidad puedo,  
 que como Cesar, lleguè,  
 vi, y vencì quantos Imperios  
 mira el Sol, desde que nace,  
 coronado de Trophèos  
 en los Brazos de la Aurora,  
 hasta que en Tumbas de yelo  
 yàze en los Tetis; no ay  
 remoto Clima, que exempto  
 al comun Poder, que tû

*Tom. III.*

eres, no tribute Fendo:  
 Gracias à la gran Deidad  
 de la Fortuna, à quien debo  
 llegar felice à tus Plantas.

*Pod.* Dices bien; y pues debemos  
 à su Ser, tû la Hermosura,  
 yo el mando; tû el vencimiento,  
 la privanza tû, que en mi  
 gozas; tû el perdon del yerro  
 de no averme bien guiado;  
 tû siempre el fecundo efecto  
 de tus fatigas; tû el gusto  
 de tu humor; y todos luego,  
 en mi servicio, la suma  
 dicha de vivir contentos:  
 demosla las gracias todos,  
 imaginando, que es Templo  
 fuyo este Jardin. *Herm.* En el,  
 con mil alegres festejos,  
 cantando, y baylando todos,  
 nuestra Fortuna alabemos.

*Mal.* Yo compondrè las Canciones,  
 vayan conmigo diciendo:

Pues de nuestras Fortunas:

*Mus.* Pues de nuestras, &c.

*Malic.* El Bien tenemos.

*Mus.* El Bien, &c.

*Mal.* Duren lo que duraren,  
 de ellas gozemos.

*Mus.* Duren, &c.

*Con esta Copla, repetida de la Musica;  
 baylan todos en rueda, menos el Bien,  
 que se retira.*

*Pod.* Esperad, porque he notado,  
 que solo aquel, que primero  
 quisò inclinarme à prolixos  
 Estudios; y despues necio,  
 de sus funestas Canciones  
 se hizo Interprete, añadiendo  
 à ellas el ser la tristeza.